PetroRenova
REVISTA CIENTÍFICA DE LA ENERGÍA
INDEXED
Vol. 2 núm. 4
Octubre-Diciembre, 2026
Zulia-Venezuela
ISSN-e: 3080-6666

Reconstrucción del sector hidrocarburos en Venezuela: Viabilidad, inversión y confiabilidad

Reconstruction of Venezuela's hydrocarbon sector: Viability, investment, and reliability

DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.23302542

Recibido: 2026-07-10 **Aceptado**: 2026-08-13

García, Jorge[1]
Correo: jorgejgarciad@gmail.com
Orcid: https://orcid.org/0009-0003-7268-7243

Resumen

El artículo sostiene que, ante la persistente dependencia global de los hidrocarburos, el déficit de oferta mundial y las crecientes tensiones geopolíticas, Venezuela cuenta con el potencial real de convertirse nuevamente en un surtidor energético confiable. Esto se debe principalmente a sus inmensas reservas probadas y sus competitivos costos de extracción. Sin embargo, la materialización de esta meta enfrenta severos obstáculos estructurales: el deterioro masivo de la infraestructura, la acentuada fuga de talento técnico, la inestabilidad jurídica, las sanciones internacionales y el rezago tecnológico. Para revertir este panorama, se proyecta una inversión aproximada de 100 mil millones de dólares a lo largo de una década. El éxito de este proceso dependerá de garantizar estabilidad política, seguridad jurídica para el capital privado, la reestructuración integral de PDVSA, alianzas estratégicas internacionales y una modernización profunda de la infraestructura nacional, abarcando los sistemas eléctricos de salud y de transporte.

Palabras clave: Hidrocarburos, geopolítica, globalización, mercados, reconstrucción, operatividad y confiabilidad.

Abstract

The article argues that, given the persistent global reliance on hydrocarbons, the global supply deficit, and rising geopolitical tensions, Venezuela possesses the genuine potential to once again become a reliable energy supplier. This is primarily due to its vast proven reserves and competitive extraction costs. However, realizing this goal faces severe structural obstacles: massive infrastructure deterioration, a significant loss of technical talent, legal instability, international sanctions, and technological lag. To reverse this situation, an investment of approximately $100 billion over the course of a decade is projected. Success in this process will depend on ensuring political stability and legal certainty for private capital, the comprehensive

[1] Ingeniero Industrial. Maestría en Gerencia de Recursos Humanos. Diplomado en Economía del Petróleo – Especialista en Perforación, Completacion, Mantenimiento y Abandono de Pozos. Petro Expertos. Madrid, España.

Artículo de acceso abierto bajo **Licencia Internacional Creative Commons Attribucion-NoComercial-CompartirIgual 4.0**

restructuring of PDVSA, international strategic alliances, and the deep modernization of national infrastructure—encompassing the electrical, healthcare, and transportation systems.

Keywords: Hydrocarbons, geopolitics, globalization, markets, reconstruction, operability and reliability.

Introducción

En el escenario económico mundial actual, la geopolítica global y los mercados de energía mantienen una relación estrecha e interdependiente. A pesar del avance e impulso hacia las energías renovables y la transición verde, los hidrocarburos continúan siendo la columna vertebral del funcionamiento industrial y del consumo en las sociedades modernas. Esta realidad se vuelve aún más crítica en una coyuntura marcada por conflictos geopolíticos y restricciones en rutas marítimas clave —como el Estrecho de Ormuz—, lo cual ha generado un severo déficit de oferta en los centros de consumo internacional y una drástica caída en los inventarios estratégicos de crudo.

Paralelamente, el panorama en el continente americano refleja una marcada contracción en la producción de países como Colombia, México y Ecuador. Ante este déficit volumétrico global, la atención vuelve a centrarse en Venezuela. Poseedora de las reservas probadas de petróleo más grandes del planeta —superando los 300.9 mil millones de barriles— y favorecida por una posición geográfica ventajosa frente a los principales mercados de consumo como Estados Unidos, la nación suramericana vuelve a estar en el centro del debate sobre la seguridad energética global.

No obstante, la posesión de ingentes recursos en el subsuelo no se traduce automáticamente en confiabilidad en la superficie. La recuperación del estatus de Venezuela como un proveedor energético sólido y solvente requiere abordar complejos desafíos estructurales acumulados durante años: el deterioro masivo de la infraestructura operativa de PDVSA, la severa fuga de talento técnico especializado, las limitaciones impuestas por las sanciones internacionales, la inestabilidad regulatoria, la deteriorada infraestructura portuaria, la falta de mantenimiento del sistema eléctrico nacional y la alta dependencia del procesamiento de crudos extra pesados de la Faja Petrolífera del Orinoco.

El presente artículo analiza la viabilidad real del retorno de Venezuela al mercado petrolero y gasífero internacional, evaluando tanto sus ventajas competitivas —destacando sus bajos costos de producción— como la necesidad de una inversión proyectada en 100 mil millones de dólares a lo largo de una década. Asimismo, se examinan los condicionantes

políticos, normativos y de infraestructura pública indispensables para garantizar una reestructuración sostenible y devolverle al país su rol de surtidor energético confiable a nivel mundial.

1. Fundamentos teóricos

Comprender la relación estructural, funcional y altamente interdependiente entre la economía global, la geopolítica y la producción de petróleo y gas es esencial para interpretar la dinámica diaria de los mercados y del sistema internacional. La evidencia energética actual demuestra que, pese al avance de las tecnologías renovables y a los esfuerzos por acelerar la transición hacia fuentes limpias, los hidrocarburos continúan siendo el pilar fundamental del suministro energético mundial. La magnitud de su participación en la matriz energética, su densidad energética, su capacidad de almacenamiento y su rol en el transporte, la industria y la petroquímica mantienen al petróleo como el principal motor de la actividad económica y del funcionamiento de las sociedades modernas.

En consecuencia, cualquier variación en los volúmenes de producción, rutas de suministro o precios del crudo y del gas natural tiene efectos inmediatos y profundos sobre la estabilidad económica y geopolítica global.

En este contexto, el petróleo y el gas han retomado un papel central en la discusión energética global, tanto en ámbitos regionales como internacionales. Este resurgimiento no responde únicamente al incremento sostenido de los precios del crudo -(OPEP, 2026) -cuyo impacto se transmite de forma directa e indirecta a los consumidores y a las economías nacionales—, sino también a la intensificación de las tensiones geopolíticas que afectan la estabilidad de las rutas críticas de suministro.

Un ejemplo particularmente relevante es el Estrecho de Ormuz, cuya clausura prolongada continúa generando disrupciones significativas en el mercado energético. Es importante recordar que, durante enero de 2026, el corredor permanecía operativo y por él transitaba, aproximadamente, el 22% del petróleo consumido a nivel mundial y cerca del 25% del comercio marítimo global de crudo (Oil Price, 2026). La interrupción de un punto de estrangulamiento de esta magnitud no solo altera los flujos logísticos, sino que incrementa la volatilidad de los precios y amplifica los riesgos sistémicos asociados a la seguridad energética internacional.

Figura 1: Importancia del Estrecho de Ormuz



Fuente: Oil Price (2026)

Paralelamente, en Asia, crece la tensión entre China y Taiwán, EEUU anuncia el recorte de la mitad de su presupuesto militar; en Corea del Sur, alegando falta de lealtad de esta nación para apoyar a EEUU en su expedición contra Irán, deja una puerta abierta a Corea del Norte en una eventual disputa con su vecino antagónico desde hace más de 50 años.

No bastando con ese clima de tensión en el continente asiático, Europa, Rusia y Ucrania tienen un conflicto, que ya sobrepasa los 4 años de duración; al mismo tiempo, la tensión entre EEUU y España crece, incorporando ahora a Marruecos, en los conflictos de Ceuta y Melilla. Recordemos que las ciudades de Ceuta y Melilla pertenecen a España desde la Edad Moderna, incorporándose formalmente en los siglos XVI y XV, mucho antes de la constitución del estado de Marruecos como reino que fue en 1956. Ceuta y Melilla son pilares geoestratégicos fundamentales para España debido a su dominio visual y físico sobre el estrecho de Gibraltar y el mar de Alborán. Al situarse en la costa norte de África, estas ciudades autónomas actúan como guardianes y facilitadores de una de las autopistas marítimas más transitadas del planeta, conectando, comercialmente, el océano Atlántico con el mar Mediterráneo.

Otro punto de tensión Geopolítica es que España ha anunciado su intención de aumentar sus relaciones comerciales con China, pero con la variante de usar el Yuan como moneda comercial “España le abre las puertas a China para su entrada triunfante a Europa (Gobierno de España, 2026).

Figura 2: La razón del porque Ceuta y Melilla pertenecen a España



Fuente: El Hispanista (2026)

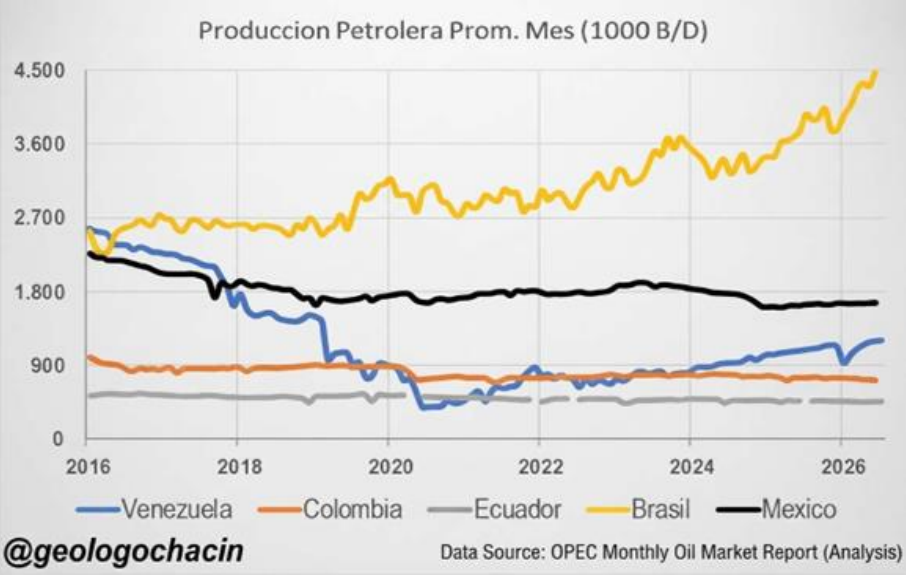
En Euro-Asia, el presidente de Turquía Recep Tayyip Erdogan ha anunciado la creación, por parte de Turquía, Reino de Saudí Arabia y Pakistán de una OTAN tripartita, a la cual algunos analistas internacionales la llaman una OTAN Musulmana, para defenderse de posibles agresiones de terceros en la zona, incrementando la tensión aún más a nivel global. Para lo que resta del año se prevé una tensión mundial al máximo.

En el contexto energético americano, los últimos dos años han evidenciado una contracción significativa en la producción de petróleo en varios países de la región, según reportes económicos recientes y datos de la Producción Petrolera de América (Agencia Internacional de Energía -IEA, 2026). Colombia registra una disminución marcada asociada a la caída en actividad exploratoria y al agotamiento de campos maduros; México enfrenta una reducción simultánea en producción y exportaciones debido a limitaciones operativas y declive estructural de sus yacimientos; y Ecuador mantiene una tendencia descendente sostenida influenciada por restricciones técnicas y ambientales.

En contraste, Brasil y Guyana destacan como los únicos productores con crecimiento robusto, impulsado por la expansión de los domos pre-sal en Brasil y por el bloque Stabroek offshore en Guayana. A este panorama se suma la expectativa internacional sobre la eventual

recuperación de Venezuela como proveedor confiable, cuya reinserción podría contribuir a mitigar déficits de suministro y mejorar la estabilidad del mercado energético global.

Figura 3: Producción Petrolera de algunos países de América



Fuente: Chacín (2026)

La importancia geopolítica y económica de que Venezuela recupere su estatus como productor confiable de petróleo y gas es mucho mayor de lo que suele reconocerse por especialistas en la materia. No se trata solo de aumentar barriles: implica reconfigurar equilibrios regionales, estabilizar mercados globales y fortalecer la seguridad energética mundial, así como también de otorgarle al país Sur Americano voz y votos en decisiones y comercio bilateral con sus aliados económicos, recordemos: Quien produce domina y controla la oferta (Potella, 2000)

El consumo mundial de petróleo está dominado por EE. UU., China e India, que juntos representan más del 50% del consumo global (OPEP, 2026). Los datos más recientes según el balance de la OPEP de junio 2026 muestran que el consumo global se concentra en unas pocas economías grandes.

Los volúmenes diarios de los principales consumidores son:

Estados Unidos: 19,404,000 barriles/día
China: 17,360,000 barriles/día
India: 5,642,000 barriles/día

Reino de Arabia Saudita: 3,862,000 barriles/día

Rusia: 3,640,000 barriles/día

Japón: 3,314,000 barriles/día

Estados Unidos se ha mantenido a la cabeza de la producción mundial de petróleo durante los últimos tres años, mientras que Arabia Saudita y Rusia se alternan el segundo lugar. En conjunto, estas tres naciones concentran casi el 50% del crudo global. Según las cifras consolidadas de la OPEP para 2026, los datos se distribuyen de la siguiente manera:

Estados Unidos: 21,000,000 barriles/día.

Reino de Arabia Saudita: 11,400,000 barriles/día

Rusia: 10,700,000 barriles/día

Canadá: 6,200,000 barriles/día

Irán: 5,200,000 barriles/día.

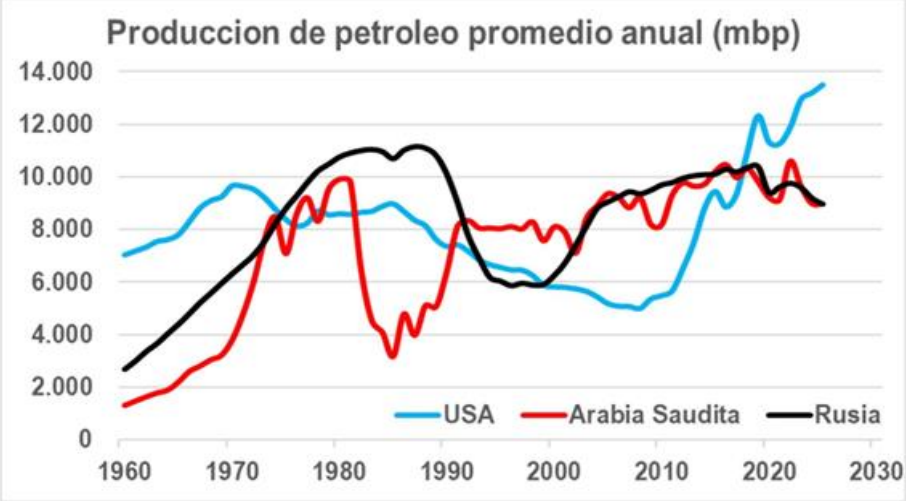
Iraq: 4,400,000 barriles/día

China: 4,300,000 barriles/día.

Emiratos Árabes Unidos: 4,200,000 barriles/día.

Brasil: 3,600,000 barriles/día

Figura 4: Producción Petrolera de EEUU, KSA y Rusia.



Fuente: Chacín (2025)

El mercado petrolero global experimenta actualmente un agudo déficit de suministro. Debido a las interrupciones en la cadena de distribución, el flujo de crudo hacia los centros de consumo ha sufrido una contracción drástica por los últimos acontecimientos en el medio

oriente con la guerra de Irán. De acuerdo con las estimaciones de agencias de referencia como: la Administración de Información de Energía de EE. UU. (EIA) y la Agencia Internacional de la Energía (AIE), la oferta global se contrajo, aproximadamente, un 4% durante el último mes, lo que equivale a una reducción de 2 MMBD (millones de barriles diarios) acelerando el alza de los precios del petróleo.

Paralelamente, los elevados precios de los combustibles han provocado una destrucción latente de la demanda, lo que genera volatilidad e incertidumbre entre los principales países consumidores.

Esta situación impacta con mayor severidad a Estados Unidos y Europa, cuyas reservas comerciales y estratégicas de inventarios resultan insuficientes para mitigar shocks de oferta de esta magnitud.

Balance Petrolero Mundial (Promedio diario)

Cuadro 1: Balance petrolero mundial

Métrica Energética	Cantidad de Barriles Diarios (MMBD)	Estado del Mercado
Producción Global	100.82	La oferta cayó cerca del 4%
Consumo Global	102.89	La demanda se contrajo por los altos precios del combustible
Balance Neto	-2.03 millones (déficit)	Brecha cubierta diariamente usando inventarios estratégicos

Fuente: OPEP (2026)

El mundo está consumiendo sus inventarios acumulados. Solo en un mes las reservas globales observadas se desplomaron en 69 millones de barriles. Las reservas estratégicas de países importadores están en niveles críticamente bajos (AIE, 2026).

¿Estamos en presencia de una destrucción de la demanda? Relativamente no, Aunque hay menos petróleo disponible, el consumo tampoco ha subido tanto. Los precios elevados de la gasolina y el diésel han obligado a industrias y consumidores (principalmente en Asia y Europa) a recortar su uso.

2. Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque *cualitativo-descriptivo*, fundamentado en la revisión documental y el análisis analítico-sintético del mercado energético global y del sector de hidrocarburos en Venezuela. El diseño metodológico se estructuró en las siguientes fases:

I. *Recopilación de información documental y estadística*: Se recolectaron y seleccionaron datos secundarios de fuentes oficiales e instituciones internacionales de referencia energética, tales como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Agencia Internacional de Energía (AIE) y la Administración de Información de Energía de EE. UU. (EIA).

II. *Análisis geopolítico y de mercado*: Se evaluó el panorama geopolítico global y su impacto en la seguridad energética, analizando variables como el balance global entre producción y consumo, el déficit de oferta y la reducción de inventarios estratégicos.

III. *Análisis comparativo del sector petrolero regional*: Se examinó el comportamiento de la producción energética en América (evaluando la caída o incremento productivo en países como Colombia, México, Ecuador, Brasil y EE. UU.), comparando además los costos de producción por barril entre Venezuela (Faja Petrolífera del Orinoco) y otros actores clave de la región.

IV. *Evaluación factorial y diagnóstico cualitativo*: Se identificaron y caracterizaron los siete (7) factores críticos de obstaculización interna (infraestructura, fuga de talento, inestabilidad jurídica, sanciones, financiamiento, complejidad técnica y competencia internacional).

V. *Modelado proyectivo de recuperación*: Con base en estimaciones económicas previas (estudios del sector de 2025), se formularon proyecciones hipotéticas sobre el volumen de inversión requerido (100 mil millones USD) y el tiempo estimado (escenario a 10 años) para alcanzar un nivel de producción constante de 3 MMBD (millones de barriles diarios).

3. Resultados

A partir del análisis del mercado energético global y la situación de la industria petrolera venezolana, se obtuvieron los siguientes resultados:

- *Déficit energético global y Vulnerabilidad de inventarios*
    - El mercado de crudo enfrenta un déficit operativo neto de 2,03 MMBD, resultado de una producción global de 100,82 MMBD frente a un consumo de 102,89 MMBD.

- La oferta global se redujo un 4%, generando un desplome de 69 MMB (millones de barriles) en las reservas internacionales observadas durante un solo mes.
- Estados Unidos (19,40 MMBD) y China (17,36 MMBD) continúan liderando el consumo global de crudo.

- *Comportamiento de la producción petrolera en América*
  - Con excepción de Brasil (3,9 MMBD en ascenso) y Guyana (989 MBD), la región muestra un declive o estancamiento generalizado en países como Colombia, México y Ecuador.
  - Venezuela registra una recuperación gradual en su volumen de producción promedio, posicionándose como una alternativa logística estratégica hacia EE. UU. con tiempos de tránsito de solo 3 días por vía marítima.
- *Factores Críticos de obstaculización interna*

Se identificaron siete factores principales que han impedido que Venezuela recupere su estatus como proveedor confiable:

- Deterioro generalizado de la infraestructura y sistemas de transporte de PDVSA.
- Pérdida masiva de talento humano calificado.
- Inestabilidad jurídica y del marco regulatorio.
- Impacto y volatilidad de las sanciones internacionales.
- Desinversión continua tanto en el sector hidrocarburos como en el sistema eléctrico y vial.
- Alta dependencia técnica e insumos importados para procesar el crudo extra pesado de la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO).
- Competencia creciente de actores regionales con oferta estable (EEUU., Brasil, Guyana y Canadá).

- *Ventajas competitivas y proyección de inversión*

*Costos de extracción***:** Venezuela presenta uno de los costos de producción por barril más competitivos de la región en la FPO (18-30 USD/Bl), debido a la baja profundidad de sus yacimientos de arenas no consolidadas

Cuadro 2: Costos de Producción de Petróleo por Barril

País / Región	Costo de Producción (USD/BBL)	Características Técnicas
Venezuela (FPO)	$18 – $30	Arenas no consolidadas a baja profundidad
Ecuador	$25 – $35	Crudo pesado, costos moderados
Guyana	$25 – $35	Offshore profundo de alta productividad.
México (Pemex)	$20 – $40	Campos maduros y desarrollo offshore.
Colombia	$35 – $45	Crudos medianos con altos costos logísticos.

Fuente: García (2026)

- *Plan de recuperación***:** Para alcanzar una producción constante de 3. 0 MMBD en un horizonte de 10 años, se requiere una inversión aproximada de 100.000 millones de USD, manteniendo un crecimiento proyectado constante aproximado de 300.000 BD anuales.

3.1. Eje técnico-económico de la Inversión

A continuación, se indican cifras económicas de la distribución técnica de la inversión de acuerdo a cálculos realizados por el Autor basados en un plan de 100 mil millones de USD según experiencias del mismo y siguiendo los procedimientos establecidos en los llamados Portafolios de Oportunidades -PDO (PDVSA, 2014):

- *Recuperación de campos maduros – 25.000 millones USD*: Campañas intensivas de workover, Recompletaciones y reactivación de pozos cerrados. Implementación de métodos de recobro mejorado (EOR). Sustitución de sistemas de levantamiento artificial.

  Impacto estimado: +120.000 – 150.000 BD en 3 años.

- *Reactivación de la Faja del Orinoco – 30.000 millones USD*: Reparación y modernización de mejoradores. Incremento de capacidad de diluyentes. Perforación de nuevos pozos horizontales de alta productividad.

  Impacto estimado: +150.000 – 200.000 b/d en 4 años.

- *Perforación de nuevos pozos – 20.000 millones USD*: Contratación de taladros de alta capacidad. Campañas en Occidente, Oriente, Centro Sur y Offshore. Integración de tecnologías MPD, UBD, Geo-navegación y Perforación Direccional.

  Impacto estimado: +100.000 – 150.000 b/d en 5 años.

- *Infraestructura crítica – 15.000 millones USD*: Reparación de oleoductos, estaciones de flujo y terminales. Modernización de refinerías y digitalización operativa.
- *Talento, seguridad y gobernanza – 10.000 millones USD*: Repatriación y formación de personal técnico especializado. Re-Implementación de estándares QHSE internacionales. Reestructuración corporativa y fortalecimiento de gobernanza, el Impacto estimado a un mediano plazo: mayor eficiencia y confiabilidad operativa.

3.2. Cronograma técnico de los incrementos de producción

Basándonos en un plan de crecimiento conservador pero ajustable de 300 mil barriles de petróleo ano, tenemos una proyección para los primeros cinco (5) años:

Cuadro 3: Plan de recuperación de la producción en los primeros cinco (5) años

Año	Incremento estimado (b/d)	Fuente principal del incremento
Año 1, 2 y 3	+80.000 – 100.000	Workover + pozos reactivados
Año 1,2.3 y 4	+120.000 – 150.000	Faja + EOR
Año 5	+150.000 – 200.000	Perforación nueva + mejoradores
Año 5	+200.000 – 250.000	Expansión de facilidades
Año 6 hasta el 10	+300.000 – 350.000	Consolidación del plan

Fuente: García (2026)

La tasa de declinación natural promedio de los campos petroleros en Venezuela es de aproximadamente 20% anual (OPEC, 2026)

Tomando en cuenta los datos anteriormente expuestos, el país podría recuperar entre 1,5 y 2 millones de barriles diarios en un horizonte de 5–7 años si se ejecuta el plan con disciplina operativa y estabilidad regulatoria.

3.3. Condiciones necesarias para el éxito del plan

Podemos hablar de cuatro (4) condiciones necesarias para el éxito de la reconstrucción del sector de hidrocarburos en Venezuela:

- *Estabilidad regulatoria y contractual*: Definitivamente, contar con Contratos transparentes y competitivos, que generen una relación ganar-ganar tanto para el operador como para las empresas de servicios. Seguridad jurídica para inversionistas y un marco fiscal atractivo para

empresas internacionales sin dejar a un lado la soberanía nacional ni alterar las leyes venezolanas.

- *Alianzas estratégicas*: Joint ventures con empresas de servicios y operadores globales. Acceso a tecnología de perforación, completacion y workover avanzada, así como también en refinación. Financiamiento externo para proyectos de largo plazo.

- *Eliminación de cuellos de botella logísticos*: Disponibilidad de diluyentes en el caso del petróleo pesado y extra pesado como el de la FPO. Capacidad de exportación estable y Flota petrolera operativa de carácter propio como privado.

- *Agentes externos*: Dentro del sistema productivo del país hay sectores que, aunque no son propiamente inherentes a la actividad petrolera su óptimo funcionamiento generará un valor agregado importante para un mejor desempeño de la industria petrolera, por ejemplo: Sistema Eléctrico Nacional, Vías de comunicación, terrestres, aéreas y marítimas, Sistemas de Comunicación, Internet en todo el país incluyendo zonas de remoto acceso, puertos y aeropuertos, seguridad ciudadana, hotelería y sistema de salud.

4. Análisis y discusión de los resultados

El mundo consume sus reservas acumuladas: según el informe de la Agencia Internacional de Energía (AIE, 2023), los inventarios globales observados cayeron 69 millones de barriles en tan solo un mes, dejando las reservas estratégicas de los países importadores en niveles críticamente bajos.

¿Estamos ante una destrucción de la demanda? No necesariamente. Aunque la oferta de petróleo ha disminuido, el consumo tampoco ha mostrado un repunte significativo. Los altos precios de la gasolina y el diésel han forzado a industrias y consumidores —especialmente en Asia y Europa— a moderar su uso.

¿Cómo se cubre este déficit?

Aquí es donde Venezuela adquiere un peso geopolítico y energético estratégico. Si el déficit volumétrico de crudo se concentra en Estados Unidos, el suministro venezolano requiere apenas tres días de tránsito marítimo desde sus principales terminales de despacho hasta las costas del Golfo norteamericano.

4.1. Países con más reservas de petróleo

Aunque el país posee las mayores reservas probadas de petróleo del mundo —superiores a los 300.900 millones de barriles—, en los últimos años no ha logrado consolidarse como un suplidor constante y eficiente (El Orden Mundial (2026). Dejando de lado las causas de este declive, resulta clave analizar la viabilidad real de recuperar su producción e incorporarse nuevamente al mercado global.

Figura 5: Reservas de Crudo en el Mundo.



Fuente: Norton (2025)

Conclusión

En conclusión, retornar a la palestra petrolera mundial exige más que aprovechar la coyuntura geopolítica, la desaceleración de algunas economías o el déficit de producción de hidrocarburos. Tampoco basta con poseer las mayores reservas probadas de crudo del mundo ni con asumir que esa ventaja nos da la batalla comercial ganada; contar con tales reservas es relevante, pero su verdadero impacto solo se logra con una industria operando a plenitud, pues el petróleo no vale lo mismo en el subsuelo que en la superficie. De igual forma, no es suficiente expresar voluntad política ni apelar al pasado. Por ello, ante este escenario, emergen interrogantes clave sobre el papel de Venezuela en el mapa energético global y en la economía nacional. Una de esas preguntas fundamentales podría ser:

¿Puede Venezuela volver a ser un proveedor confiable de petróleo y gas?

Desde cualquier perspectiva —sea optimista, realista o incluso pesimista—, la respuesta es afirmativa: Venezuela puede recuperar su posición como un proveedor de hidrocarburos confiable para el mercado global. Sin embargo, esto dependerá de la ejecución rigurosa de factores estratégicos y condiciones clave. La celeridad con la que se cumplan estas premisas y la disciplina para respetar la planificación establecida determinarán el plazo —sea a corto, mediano o largo alcance— para concretar su retorno a la palestra petrolera internacional.

Ahora bien, ¿cuáles serían esos factores a vencer para que Venezuela vuelva a posicionarse como un productor confiable, sólido y solvente para los países consumidores de energía?

- *Colapso de la infraestructura petrolera*: Durante más de una década, la infraestructura de PDVSA sufrió la falta de mantenimiento correctivo, preventivo y predictivo en todos sus niveles. Esto derivó en la paralización de áreas operativas clave como perforación, recuperación de pozos, refinación y mejoría de crudos, además del deterioro de oleoductos, canales de distribución y sistemas de transporte. Paralelamente, los equipos de perforación y workover —en los que se habían realizado cuantiosas inversiones— cayeron en obsolescencia debido a la escasez de repuestos, insumos, herramientas y software especializado. Aunque la exportación continuó de forma intermitente, esta contracción mermó la capacidad de producción y procesamiento del país, impidiendo el cumplimiento constante de las metas contractuales y generando incertidumbre en el mercado internacional.

- *Pérdida de talento técnico especializado (Fuga de cerebros):* Históricamente, Venezuela fue reconocida, a escala global, por la eficiencia operacional de su industria de hidrocarburos. De hecho, según Petroleum (2001), su empresa estatal figuró en el top 5 de las petroleras más importantes del mundo.

Sin embargo, la crisis desencadenó una migración masiva de capital humano calificado. Esta diáspora benefició, directamente, a los países receptores, los cuales incorporaron a profesionales con alta experiencia técnica y gerencial sin asumir los costos de su formación universitaria. Ingenieros, geólogos, petrofísicos, geofísicos, matemáticos, operadores, personal técnico y especialistas de diversas disciplinas —incluso del área de la salud— pasaron a fortalecer la industria internacional.

- *Pérdida de capacidades operativas y reducción de la flota de taladros*: Esta fuga de talento mermó la capacidad del país para ejecutar operaciones complejas, tales como proyectos en yacimientos de alta presión y alta temperatura (HPHT), explotación de crudos pesados y

extrapesados, desarrollos offshore y el manejo de pozos con elevada concentración de gases ácidos. La curva de aprendizaje del personal de relevo se prolongó, lo que incrementó en ciertos casos la accidentabilidad, generó desconfianza en los procesos productivos y derivó en una menor eficiencia, un margen superior de error operativo y una alta dependencia de contratistas externas.

Las métricas operativas reflejan este deterioro: para 2010, PDVSA contaba con más de 413 taladros operativos a escala nacional —sumando equipos propios (adquiridos en China o heredados de gestiones anteriores) y unidades alquiladas a empresas especializadas (Baker Hughes, 2020). Reporte de taladros en el mundo https://www.bakerhughes.com/)— en un esfuerzo por sostener una producción en declive y reactivar el empleo. Sin embargo, apenas una década después, la flota de taladros activos se había contraído cerca de un 95% (Baker Hughes, 2020).

- *Inestabilidad política y regulatoria*: Para cualquier inversionista internacional, la seguridad jurídica es un factor determinante al momento de comprometer capital.

Aunque el Ejecutivo nacional ha realizado esfuerzos para atraer inversiones —siendo muestra de ello, la propuesta de reformulación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (2026)—, el marco legal y político ha destacado por ser cambiante, poco predecible y proclive a frecuentes intervenciones estatales. A diferencia de modelos como el chino, donde la intervención pública ha venido acompañada de estabilidad operativa, en el caso venezolano, estas medidas no han dejado resultados óptimos. Como consecuencia, el riesgo de expropiaciones o de cambios contractuales sobre la marcha sigue representando un obstáculo crítico para la continuidad de las operaciones.

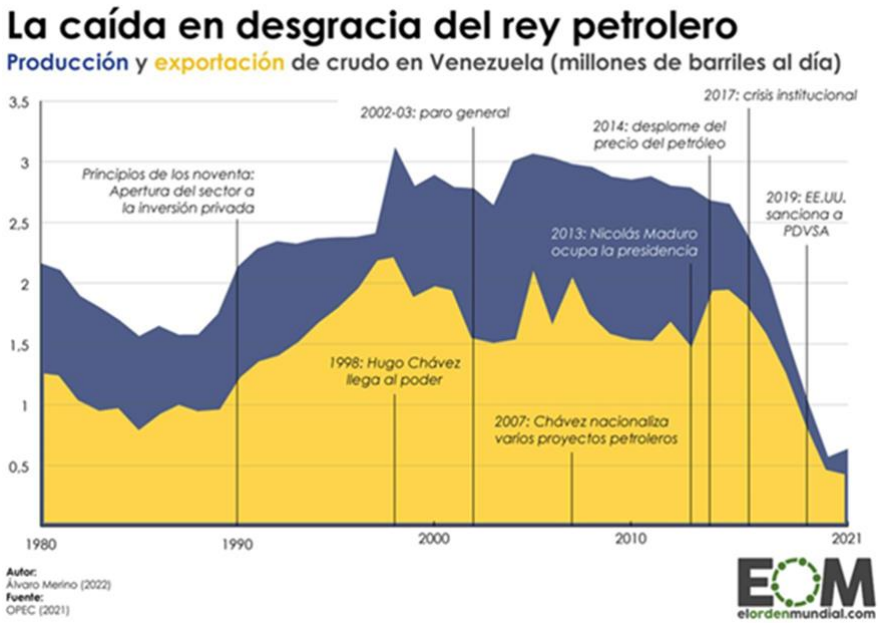
Resultado: Los mercados internacionales perciben a Venezuela como un entorno de alto riesgo, lo que restringe de manera severa el acceso a nuevo capital y a tecnologías de vanguardia.

- *Sanciones internacionales*: Las restricciones financieras impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea limitaron, severamente, la exportación de crudo y sus derivados, al tiempo que restringieron el acceso del país a los mercados internacionales de financiamiento. Asimismo, estas medidas impidieron la adquisición de tecnología y repuestos esenciales, desincentivando la participación tanto de socios comerciales históricos como de potenciales inversionistas. Durante los primeros años, solo un grupo reducido de empresas rusas, chinas y norteamericanas mantuvo operaciones bajo permisos especiales; sin embargo, al endurecerse

el esquema de sanciones, únicamente CHEVRON obtuvo la licencia para continuar operando, convirtiéndose en la firma de mayor relevancia en el país.

A pesar de que se han otorgado flexibilizaciones temporales, la incertidumbre persiste debido a la volatilidad en la relación entre Caracas y Washington. Aunque en el contexto actual se perciba cierto pragmatismo o alivio en las tensiones, las condiciones de fondo impiden a Venezuela estructurar planes de inversión sustentables y garantizar volúmenes de suministro estables a largo plazo.

Figura 4: Producción Petrolera de Venezuela y el impacto de las sanciones



Fuente: OPEC (2025)

- *Falta de inversión sostenida*: Otro de los factores críticos para que Venezuela recupere su rol como proveedor confiable de crudo y gas es la falta de inversión sostenida, un déficit que no solo afecta a la industria petrolera, sino a sectores transversales que inciden directa e indirectamente en su operatividad.

En el ámbito estrictamente petrolero, se requiere un flujo masivo de capital destinado a:

- *Infraestructura y producción*: Perforar nuevos pozos, adecuar campos maduros, modernizar refinerías, reactivar mejoradores y realizar mantenimientos o cierres ambientales de pozos al final de su vida útil.

- *Tecnología e innovación*: Implementar tecnologías de vanguardia e impulsar la investigación científica para desarrollar nuevos proyectos.

- *Logística y servicios*: Renovar las flotas de transporte terrestre y marítimo, adecuar terminales portuarios, asegurar cargamentos y repatriar talento especializado.

Sin este capital, la producción continuará estancada o en declive, haciendo improbable un incremento sostenido de las exportaciones. Asimismo, esta dinamización exige inversiones cuantiosas en la infraestructura pública nacional para optimizar el sistema eléctrico, las redes de transporte (terrestre, aéreo y marítimo), la conectividad y las telecomunicaciones, además de garantizar mejoras en vivienda, salud y seguridad ciudadana.

- *Complejidad del crudo extrapesado*: Un desafío adicional —quizás menos complejo en el plano político, pero técnicamente determinante— es la naturaleza del crudo venezolano. La Faja Petrolífera del Orinoco (FPO), que concentra la mayor parte de las reservas probadas del país, contiene predominantemente petróleo extrapesado. Esta densidad exige el uso de diluyentes (como nafta o condensados) o el procesamiento en plantas mejoradoras para su comercialización. No obstante, al encontrarse varios mejoradores parcialmente paralizados y la infraestructura especializada necesitada de modernización, Venezuela ha pasado a depender de la importación de diluyentes.

Resultado: La cadena de producción se vuelve altamente vulnerable, costosa y compleja de sostener en el tiempo. Competencia regional este podría ser el factor menos relevante de todos los anteriormente analizados, sin embargo, es bueno citar lo siguiente: mientras Venezuela se estancó, otros países crecieron desde el punto de vista en sus exploraciones, produciendo, abriendo nuevas estrategias de negocios y avanzaron, por ejemplo: Brasil (pre-sal) y es considerado uno de los países más fuertes a nivel offshore del mundo, de hecho, el 85% de su producción total de petróleo es por esta área. Guyana (descubrimientos masivos), sin embargo, aún está construyendo infraestructura, EE. UU. (shale) hoy es el mayor productor de petróleo del mundo, aunque también el mayor consumidor, Canadá (arenas extra pesadas que relativamente están a la par de la FPO) uno de los principales socios comerciales de EEUU y cuarto (4to) mayor productor de petróleo del mundo. Hoy por hoy el mercado global tiene alternativas confiables y estables.

En conclusión: hasta este 2026, Venezuela no ha recuperado su estatus de exportador confiable por una combinación de factores que aún se deben resolver:

- Infraestructura deteriorada
- Fuga de talento, Inestabilidad política y sanciones
- Falta de inversión,
- Dependencia de crudo extra pesado
- Problemas logísticos y comerciales
- Creciente competencia internacional

A pesar de lo anteriormente expuesto, el punto a favor que tiene Venezuela, en este momento, recae en su bajo costo de producción por barril de petróleo, sobre todo en la FPO donde está concentrado sus mayores reservas, si a eso se le suma el reajuste en materia de regalías dentro de la ley de hidrocarburos que se realizó días pasados y una política agresiva para atraer inversionistas como lo ha estado manifestando el ejecutivo nacional, más temprano que tarde, si esto se materializa, podríamos ver muchos más inversionistas petroleros interesados en regresar a Venezuela.

Sin duda alguna, Venezuela —y en particular la Faja Petrolífera del Orinoco— ofrece una combinación única de bajos costos de producción, enormes reservas, infraestructura existente, ubicación estratégica y demanda global asegurada. Estos factores convierten al país en un destino altamente atractivo para nuevos inversionistas, especialmente en un mercado energético que busca estabilidad, diversificación y proyectos de largo plazo.

Otro factor positivo importante a considerar para la recuperación de la industria petrolera de Venezuela y volver atraer inversores es la demanda global de crudos pesados, Las refinerías complejas de: EE. UU. India, China, Pakistán, Rusia y Europa están diseñadas para procesar crudos pesados y extra pesados, justo el tipo de petróleo que produce la FPO (Potella,2022) Nacionalismo Petrolero Venezolano en Cuatro Décadas. Esto asegura mercado estable y de largo plazo.

La ventaja geográfica estratégica también es otro punto a favor que tiene el país Sur Americano, esta ubicación le permite: exportar a EEUU en 4–6 días; exportar a Europa en 10–12 días; costos logísticos menores que Medio Oriente o África. Esto mejora la competitividad del barril venezolano en mercados clave.

Cuadro 4: Costos de Producción por Barril de Petróleo

País	Costo de Producción /País (USD/BBL)	Notas Técnicas
Estados Unidos (shale+convencional)	$55 – $70	Shale es costoso; convencional, es más barato.
Canadá (arenas bituminosas)	$45 – $80	Altos costos por minería y upgrading.
México (Pemex)	$20 – $40	Campos maduros elevan costos; offshore es más caro.
Brasil (pre-sal)	$45 – $55	Pre-sal es costoso, pero altamente productivo.
Colombia	$35 – $45	Crudos medianos; costos logísticos altos.
Argentina (convencional + Vaca Muerta)	$38 – $65	Vaca Muerta es similar al shale estadounidense.
Ecuador	$25 – $35	Crudo pesado con costos moderados.
Perú	$35 – $45	Costos elevados por geografía y logística.
Guyana	$25 – $35	Offshore profundo, pero extremadamente productivo.
Surinam	$35– $45	Exploración avanzada; costos similares a Guyana.
Venezuela (FPO)	$18– $30	Arenas no consolidadas a baja profundidad.

Fuente: García (2026)

Por ello, podemos inferir que la buena noticia es que todos estos factores son reversibles, dependiendo de la voluntad política y económica, podrían revertirse en un tiempo prudencial, para el diario economista en su estudio sobre la industria petrolera de Venezuela realizado en el 2025, el país, necesita un aproximado de 100 mil millones de dólares para levantarla, con un crecimiento conservador de 300 mil barriles de petróleo/ano, podríamos inferir que en 10 años estaríamos alcanzando un suministro cercano a las 3. MMBD (millones de barriles/día) de forma constante y confiable.

Una inversión de 100.000 millones USD, correctamente distribuida y ejecutada bajo estándares internacionales, permitiría a Venezuela:

- Recuperar infraestructura crítica.
- Reactivar campos maduros y la Faja del Orinoco.

- Incrementar la producción en 300.000 barriles por año, alcanzando niveles superiores a 1,5 millones de b/d en un período de 5 años.
- Reposicionarse como proveedor confiable de energía en el mercado global.
- Contribuir a la estabilidad del sistema energético mundial.

Venezuela posee una combinación única de recursos, infraestructura, experiencia, ubicación y potencial comercial que la posiciona como uno de los países con mayor capacidad para recuperar y expandir su industria petrolera.

Con estabilidad regulatoria, inversión y modernización operativa, el país puede volver a ser un proveedor confiable y estratégico para el mercado energético global.

Recordemos los puntos clave a solventar para que la viabilidad de una estatal petrolera operativa, confiable, segura y con elevados estándares de calidad resurjan son: Estabilidad política, Seguridad jurídica, Inversión masiva, Alianzas internacionales, Recuperación técnica de PDVSA, Repatriación del Talento Humano, Formación de la Generación de Relevo, Investigación Científica, Seguridad Ciudadana, Mejoras del Sistema Eléctrico Nacional, Mejoras de las vías de Comunicación, Terrestres, Aéreas y Marítimas, Mejoras de los sistemas de comunicación Electrónicos y Mejoras en el Sistema de Salud.

Referencias

Agencia Internacional de Energía -AIE (2023). Informe de Agosto

Agencia Internacional de Energía – AIE (2026). Inventarios globales de Petróleo

Agencia Internacional de Energía -AIE (2026). Producción Petrolera de América

Baker Hughes (2020). Reporte de taladros en el mundo https://www.bakerhughes.com/

Chacín, E (2026), Producción Petrolera en América Latina.

Chacín, E (2026), Producción Petrolera en el Mundo.

El hispanista (2026). La razón del porque Ceuta y Melilla pertenecen a España.

El Orden Mundial (2026). Los países con mayores reservas. https://elordenmundial.com › mapas-y-gráficos › países

Gobierno de España (2026). Geopolítica de España

Norton, J (2025). Reservas de Crudo en el Mundo. Oil Price, Volumen 6.

Oil Price (2026). Importancia del Estrecho de Ormuz

OPEC (2026). Reporte de Producción de Crudo Mundial. https://www.opec.org/

OPEP (2026). Mayores Consumidores de Petróleo

OPEP (2026). Balance petrolero mundial

PDVSA (2014), Portafolio de Oportunidades, S/Editorial.

Petroleum (2001), Petroleras más importantes del mundo.

Potella, C (2000) Critica Petrolera Contemporánea, UCV.

Potella, C (2022) Nacionalismo Petrolero Venezolano en Cuatro Décadas, BCV.

Precios del crudo -(OPEP, 2026)

Producción Petrolera de Venezuela y el impacto de las sanciones (OPEC, 2025)

Reforma parcial de la Ley Orgánica de Hidrocarburos en Venezuela (2026)

Declaración de conflicto de interés y originalidad

Conforme a lo estipulado en el C*ódigo de ética y buenas prácticas* publicado en ***PetroRenova Indexed, Revista Científica de la Energía***, el autor ***García, Jorge****,* declara al Comité Editorial que no tiene situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del artículo: ***Reconstrucción del sector hidrocarburos en Venezuela: Viabilidad, inversión y confiabilidad***, en relación con su publicación. De igual manera, declara que el trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consiente que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.

El autor declara que, en la preparación de este manuscrito, no utilizó herramientas de inteligencia artificial generativa para la redacción de textos o interpretación de datos.

Para citar este artículo:

García, J. (año). Reconstrucción del sector hidrocarburos en Venezuela: Viabilidad, inversión y confiabilidad. *PetroRenova Indexed, Revista Científica de la Energía*. Vol. 2, núm. 4, octubre-diciembre, 2026. https://doi.org/10.5281/zenodo.23302542